

COSAS DE NUESTRA ESPAÑA.

Me irrita sobremanera tener que soportar las obviedades, cursiladas y otras memeces de tanto pinchaúvas, chupatintas y otros especímenes que pueblan los despachos de la vagancia en este país. Digo esto porque leí un día la conclusión a la que llegó una responsable del área sanitaria del sindicato CC OO, decía: “Hay un aumento de los problemas depresivos en las personas que se quedan sin trabajo y pasan largo tiempo buscando sin éxito un empleo.”, y otras perlas similares. No me parece mal que se analicen estos “fenómenos” sociales, pero considero que gastar tiempo en revelar obviedades, creo que es despilfarrar el dinero público que reciben los sindicatos mayoritarios CC OO y UGT. Creo que ese tiempo surtiría algún fruto de provecho si se dedicara a promover debates sobre la precariedad laboral, con miras a encontrar una solución, presentar propuestas, aguijonear a los poderes públicos que seestean alegremente en su despacho, en el Congreso de los Diputados etc. Que esta y otras personas del mismo estamento, cobren y vivan del presupuesto del erario público tan ricamente por analizar obviedades y lanzarlas al viento, sin más, da la medida exacta de lo que es este país plagado de picares y vividores.

Expertos en la materia, afirman en los distintos medios de difusión, que la buena relación en el trabajo aumenta el rendimiento etc. Pues ¡coño! Eso lo sabe cualquiera porque si andas a palos o echando ya se sabe el resultado. Es como si me dicen que hay que dormir lo suficiente y en una buena cama, para recuperar y estar en forma, para rendir lo necesario en el trabajo, oponerse al volante del coche, por ejemplo.

Zapatero fue uno de los que usó y abusó de las obviedades lo que además de ser un insulto a la inteligencia, relegaba el debate nacional al nivel de patio de colegio de primaria. Y ahí andamos. También la ministra de sanidad de turno, porque a menudo es una mujer y en eso no objeto nada siempre que sea competente, lo que no es muy habitual, dice que debemos alimentarnos con la excelente dieta mediterránea.

Eso está bien, pero ella sabe o debía saber, que los parados, los que cobran una pensión de 700 euros etc, no pueden pagarse el aceite de oliva extra virgen que es la buena de verdad, ni el pescado que aparte las sardinas y poco más, está por las nubes, o el vino reserva que es el bueno con taninos anti cancerígenos, etc. Que no, señora ministra, que yo no puedo pagarme la dieta mediterránea en toda su extensión, salvo alguna naranja, que además, los mejores frutos de nuestra España, los mandan para la Europa más rica que nosotros. Que no me venda la moto, señora, que yo debo adaptarme a mi exiguo presupuesto. Ya sé que usted me da pastillas si me duele el estómago, pero lo que necesito es de vez en cuando unas buenas lonchas de jamón “pata negra” que es muy bueno para la salud, que eso lo sabemos.



Estas fotos son una muestra de cómo se consolida el buen “rollito”, como dicen ahora, en el último trabajo que tuve en un centro de salud. Esto sí que es promover y prevenir la salud, primero la propia y, por extensión, la de nuestros atendidos. Siempre había una compañera o varias, para presentar, además con arte, estos ágapes fugaces en la sala de descanso, llamémosla así.

A la salud de todos, también de la señora ministra, y a las expertas en salud de CC OO y UGT.